Szeliborgi D^o^ Ca
[illegible]aina Kijniwey
Layhu

96 26

P

No 2.



NOVENA
A MARIA
SANTISSIMA
NUESTRA SEñORA
CON EL GLORIOSISSIMO TITULO
DEL ROSARIO,
MEDIO EFICAZ PARA CONSEGUIR de la Mageſtad de Dios lo que ſe le pidiere.

ESCRIBIÒLA

EL M. R. P. Fr. ISIDORO DE Sevilla, del Orden de Capuchinos de N. S. P. S. Franciſco, Miſsionario Apoſtolico, y Chroniſta de eſta Provincia.

SACALA A LUZ LA VENERABLE Hermandad del Santiſsimo Roſario ſita en la Igleſia Parroquial de Santa Catalina de eſta Ciudad.

EL Exmo. Sr. DON LUIS DE SALCEDO, Arzobiſpo de Sevilla, concede 40. dias de Indulgencia, por cada dia, à quien hiciere eſta Novena. Año de 1728.

Vendeſe en la Igleſia de Santa Catalina.



LICENCIA DEL REVERENDISSIMO PADRE Provincial de los Capuchinos.

Imprimase esta Novena, por lo que à nos toca. Sevilla à 20. de Julio de 1728.

Fr. Cyrilo de Cubla.
Min. Provincial.

CENSURA DEL Sr. DOCT. D. THOMAS ORTIZ DE Garay, Arcediano de Ezija. &c.

POr orden del Sr. Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, &c. He registrado esta Novena, puede imprimirse, que no tiene nada en contra de nuestra Santa Fè. Sevilla, y Julio à 23. de 1728.

Doct. D. Thomàs Ortiz de Garay.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, &c. Por el tenor de la presente, doy licencia, para que se pueda imprimir esta Novena, atento à no tener cosa contra nuestra Santa Fè, de lo qual diò el señor D. Thomàs Ortiz su parecer. Sevilla à 24. de Julio de 1728.

Doct. Raxo.

LICENCIA DEL JUEZ.

EL Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, para q se pueda imprimir esta Novena, atento à no tener cosa contra Nra. Sta. Fè. Sevilla, y Julio à 27. de 1728.

Lic. Barreda.

AL LECTOR.

QUE los Milagros, los Portentos, los Prodigios, con que MARIA Santissima Nuestra Señora favorece à los devotos de su Santissimo Rosario, sean en numero mas que las arenas del golfo, y en lo claro mas que los rayos de el Sol, la experiencia nos lo grita, y las Historias lo claman, y por tanto voluntariamente lo omito. Solo quiero dezirte, Amigo Lector, que el Docto Padre Carthagena llama Circulo al Rosario: *Rosarium est velut Circulus.* (Carthag. Homil. 1. de Ros.) y en esto descubro mysterio mucho. El Muro, que cerca vna Ciudad, es circulo, por esto se dize, que en gyro, ò Circulo ciñò con Muro el Sacerdote Simon à Jerusalen: *Munivit eam in gyro.* (4. Machab. 13. 10.) Y este Circulo, ò Muro es quien à la Ciudad de todos sus enemigos la defiende, que por esto se llama *Muro*, de la palabra Latina *Munio*, que significa fortalecer, ò defender: *Murus à Munio dictus*, escribiò Calepino. Luego si el Rosario es Circulo, que al que lo reza, lo cerca, y lo rodea, bien podemos decir, que es Muro, que defiende à quien lo reza.

A vna Alma Santa llama Salomon en los Cantares Huerto cerrado: *Hortus conclusus.* (Cantic. 4. 12.) Y haziendo alusion à nuestro caso, digo, que el Alma, que reza el Santissimo Rosario,

ſario; es Jardin, que produce roſas, porque ſon roſas, como Carthagena lo dice, las Salutaciones Angelicas, ò Ave Marias, de que conſta el Roſario: *Varijs Salutationibus Angelicis velut roſis, &c.* (Carthag. ibid.) Y eſtas Myſticas Roſas, que como Jardin, quando lo reza, produce, le forman circulo, cerca, valla, ò muro, que Jardin cerrado lo conſtituyen. Cercaſe el Jardin, dize Cornelio, para que ni lo huellen los brutos, ni los caminantes lo roben: *Ne à viatoribus ſpolietur, vel à beſtijs conculcetur.* (Cornel. hìc.) Y quando el Roſario de MARIA Santiſsima cerca como muro, valla, ò circulo al hombre, que lo reza, lo defiende, de què los Demonios, como brutos, lo huellen, y de que los vicios como paſſageros lo roben; felicidades todas, que ſe le ſiguen de rezar el Roſario de MARIA Santiſsima Nueſtra Reyna.

Por otro modo. Una muger cercarà à vn varon, dize Jeremias: *Fæmina circundabit virum.* (Jerem. 31. 22.) Eſto es, como expone Cornelio, MARIA Santiſsima cercarà, y encerrarà en ſu Vientre à vn Varon, que es Chriſto: *Fæmina, id eſt, Beata Virgo, circumdabit, in Vtero ſuo claudet Virum, id eſt, Chriſtum.* (Cornel. hìc.) Y ſi con Chriſto eſtamos todos eſpiritualmente en el Vientre Puriſsimo de MARIA como hijos adoptivos ſuyos; que aun por eſto llama San Pablo à Chriſto el Primogenito entre muchos hermanos: *Primogenitus in*

multis

multis fratribus. (Roman. 8. 29.) Y Novarino asegura, que à todos nosotros, como hijos adoptivos suyos, nos tiene en su Vientre MARIA Santissima : *Omnes nos tamquam filios adoptivos in Vtero havet.* (Novar in. vmbr. Virg.) Bien se dexa entender, que à estos devotos suyos en su Vientre, y con su Vientre los cerca: *Circumdabit virum.* Y para què los cerca? El Doctissimo Cerda dize, que quando se cerca vna cosa, es para dàr à entender el dominio, que tiene en ella el que la cerca; como el que cerca vn jardin, vn pago, ò vna heredad, para distinguirla de otras, y dàr à entender, que es alhaja propria suya : *Sic dominia rusticorum prædiorum distinguuntur.* (Cerd. Marial. acad. 3. n. 58.) Luego el cercar MARIA Santissima con su Purissimo Vientre sus devotos, es dàr à entender la propriedad, que tiene en ellos, y que propriamente son suyos.

Oye ahora lo que dize Salomon en los Cantares de MARIA Santissima en metaphora de la Esposa: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs*, el Hebreo, *vallatus rosis.* (Cant. 7. 2.) Dize, que el Purissimo Vientre de MARIA Santissima es como hermoso monton de trigo cercado todo con vn Circulo de Rosas. El monton de trigo se compone de muchos granos juntos, y vnos con otros vnidos, y los devotos hijos de MARIA Santissima estan por la charidad vnidos, y juntos. Y quien los cerca? Un Circulo

culo de Roſas : *Vallatus Roſis*, que es propriamente el Roſario : *Roſarium eſt velut Circulus. Ex varijs Salutationibus Angelicis velut Roſis*. Luego ſi el cercar vna coſa, es dàr à entender la propriedad, que en ella ſe tiene, cercando MARIA Santiſsima en ſu Puriſsimo Vientre à ſus devotos Hijos con vn Circulo de Roſas, que es el Roſario, con evidencia ſe nos dize, que los que rezan el Roſario, ſon queridos Hijos, y poſſeſsion propria de MARIA Santiſsima. Y ſi el que reza el Roſario, es el que forma eſte Circulo de Roſas, ſale por conſequencia de todo lo dicho. Lo primero, que el que reza el Roſario ſe ciñe con vn Circulo, que como Valla, ò Muro lo libra, y defiende de toda adverſidad. Lo ſegundo, que rezando eſſe Roſario Circulo de Roſas, con èl lo cerca MARIA Santiſsima, para ſignificar al Mundo, que eſſe es Hijo, y poſſeſsion propria ſuya.

O ſi fuera dable, que, ò la Prenſa en ſu precio ſe acortàra, ò el caudal de quien eſto imprime, ſe extendiera, y como, Lector amigo, à eſte aſſumpto te dixera yo otras muchas coſas, que la Devocion me dicta! Baſte lo dicho, para que conozcas las vtilidades tan deſmedidas, q̃ conſigue el hombre, que devoto reza el Santiſsimo Roſario. Para que todas eſtas vtilidades las poſſeas, te ofrezco la ſiguiente Novena, para que con ella invoques, y ſolicites el amparo de la Reyna Soberana; y aſsi con San Bernardo te di-

go,

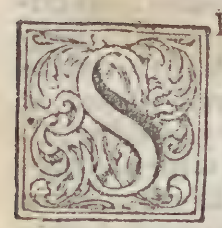
go, que en los peligos, en las anguſtias, en las coſas dudoſas, en los trabajos, tribulaciones, y fatigas, te acuerdes de MARIA, y que con confianza, por medio de eſta Novena, como à Madre amoroſa, la invoques, y llames: *In periculis, in anguſtijs, in rebus dubijs, MARIAM cogita, MARIAM invoca.* (Divin. Bernard. homil. 2. ſup. Miſſus.) Si à la perſona, que bien quieres, la vieres enferma, preſſa, auſente, ò atribulada, haz eſta Novena. Si te vieres fatigado con tentaciones, dudas, y eſcrupulos, haz eſta Novena. Si tuvieres pobreza, trabajos, y falta de lo preciſo, haz eſta Novena; y por vltimo, para conſeguir de MARIA Santiſsima todo lo que neceſsitares para el remedio de tu alma, y vtilidad de tu cuerpo, haz eſta Novena, y experimentaràs la eficacia de ſu interceſsion, alcanzando de Dios en ella todo lo que juſtificadamente le pidieres. La experiencia probarà lo que te aſeguro. Vale.

DIA

DIA PRIMERO.

ESTE DIA SE CONFESSARà, Y COMVLGARà para empezar la Novena.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS DELANTE de alguna Imagen de Nuestra Señora, aviendose persignado, se harà el Acto de Contricion siguiente.



EñOR mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser Vos quien sois, por vuestro Sèr immutable, por vuestra Grandeza Infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa en mi Alma de averos ofendido; propongo firmemente, con vuestra Gracia, de nunca mas pecar, nunca mas ofenderos, sino amaros, y serviros como à vnico Bien de mi Alma: Espero en vuestra Misericordia Infinita, que me aveis de perdonar, por los meritos de vuestra Santissima Passion, y Muerte, los quales, Señor, os ofrezco en satisfaccion de mis pecados vnidos con los merecimientos, de MARIA Santissima mi Señora, y con todos los Mysterios, que se contienen en su Santissimo Rosario. Señor, pequè, aved misericordia de mi, pecamos, Señor, de que nos pesa, tened misericordia de nosotros.

Luego se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnſidera, Chriſtiano, que aviendo ya llegado el tiempo determinado por la Altiſſima Providencia de Dios, para que encarnaſſe el Divino Verbo, y el mundo ſe redimieſſe; aviendo ya nacido de los Padres mas Santos, que avia entonces en el mundo, MARIA Santiſsima Nueſtra Señora, teniendola ya la Omnipotencia Divina, no ſolo Concebida en Gracia, ſino tambien adornada con los Meritos, Gracias, Prerrogativas, Privilegios, Santidad, y Virtud, que caben en Humana Criatura, teniendo la edad de catorce años, ſeis meſes, y diez y ſiete dias, eſtando vn Jueves à las ſiete de la tarde ya introducido el crepuſculo de la noche en altiſsima Contemplacion, ſe le apareciò en forma humana, embiado de Dios, acompañado de otros innumerables Angeles, el Archangel San Gabriel, y de parte del Padre Eterno la ſaludò, diciendole: *Dios te ſalve llena de Gracia, el Señor es contigo, Bendita eres entre todas las Mugeres.* Turbòſe algo la prudentiſsima Virgen, y entre el Archãgel, que le dixo, que avia de concebir, y parir, y ſu Mageſtad, que le hizo algunas replicas, ſe formò vna platica, que durò toda la noche, haſta que al clarear el Aurora el dia ſiguiente, que fue viernes veinte y cinco de Marzo (mes, dia, y hora, en que fue criado Adan.) Diò la humildiſsima Señora el dichoſo *Fiat*, que alegrò el Cielo, y remediò la Tierra, diciendo con profundiſ-

ſima

ſima humildad: *Aqui està la Eſclava del Señor, hagaſe en mi ſegun tu palabra.* En aquel inſtante, haciendole Sombra la virtud del Altiſsimo, y baxando ſobre ſu Mageſtad el Eſpiritu Santo, deſprendiendoſe de ſu candidiſsimo Corazon tres gotas de Sangre, y baxando al lugar comun de la generacion, formò de ella la virtud del Eſpiritu Santo vn Cuerpo de vn Niño perfectiſsimo, è informandolo al punto con vna Alma nobiliſsima, lo vniò à sì el Divino Verbo con vnion hypoſtatica, quedando verdadero Dios, como Hijo del Eterno Padre, y Hombre verdadero, como Hijo de MARIA Santiſsima, dos naturalezas, Divina, y Humana, en vna Perſona, que es la Divina. Conſidera, Chriſtiano, lo primero, la profundiſsima humildad de eſta Soberana Doncella, pues oyendo, que la elegia Dios para Madre ſuya, y por conſiguiente para entronizarla Reyna de todo lo criado, refundiendolo todo en Dios, y aniquilandoſe haſta la nada miſma, ſe aplicò à sì el titulo de Eſclava, padron, que publica de ſu humildad lo profundo. Conſidera tambien la excelencia tan nunca viſta de ſer Madre de Dios, que fue tan grande, que aquel Omnipotente Señor, à quien los Cielos de los Cielos no pueden comprehender, quiſo ſer en quanto Hombre comprehendido en ſu Puriſsimo Vientre, para conſtituirla Carroza, y Trono, por cuyo medio comunicaſſe à los mortales ſus incomparables beneficios. Aſsi lo diò à

entender la miſma Señora, quando immediatamente, que ſe viò conſtituida Madre de Dios, anſiando por el bien de los mortales, caminò à las montañas de Judea à viſitar à ſu Prima Santa Iſabel, para que aquel Señor, que ya hecho Hombre llevaba en ſu Vientre, ſantificaſſe al Baptiſta, llenaſſe del Eſpiritu Santo à Iſabel ſu Prima, y à Zacharias con el eſpiritu de profecia lo adornaſſe. En todo lo dicho en eſte punto, que parte de ello lo dice en ſu Evangelio San Lucas, parte lo aſeguran Santos Padres, y parte lo refieren almas devotas, y contemplativas, has de conſiderar à MARIA Santiſsima conſtituida verdadera Madre de Dios; y como tal, veneraIa con todo el afecto de tu alma, conociendo, que tienes en ſu Mageſtad amparo, refugio, Madre, Patrona, y Abogada, por cuyo medio te concederà la Mageſtad de Dios los mayores beneficios.

Aqui ſe tendrà vn rato de Conſideracion ſobre eſte punto, y luego ſe dirà.

DIos te ſalve, Puriſsima, Limpiſsima, Immaculada MARIA, llena de Gracia, que Abæterno te eligiò la Mageſtad del Señor para Madre ſuya, y para que dignamente lo fueſſes, te previno Concebida ſin mancha de pecado Original, y te llenò de immenſa Santidad, Gracia, Prerrogativas, y Privilegios. Dios te ſalve, porque ſaludandote el Archangel San Gabriel, haciendote Sombra la virtud del Altiſsimo, y baxando

xando ſobre ti el Eſpiritu Santo, Encarnò el Verbo Divino en tus Puriſsimas Entrañas, quedando verdadero Hijo tuyo, el que es Hijo verdadero del Eterno Padre. Dios te ſalve, porque ya llena del miſmo Dios caminaſte à las montañas de Judea à viſitar à tu Prima Santa Iſabel, para que el Baptiſta recibieſſe la Gracia, Iſabel el Eſpiritu Santo, y Zacharias el Don de Profecia, y tu fueſſes predicada por Madre de Dios, y Bendita entre todas las Mugeres.

℣. Ruega por noſotros, Gozoſiſsima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que ſeamos dignos de alcanzar las promeſſas de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Serafines, y dulciſsima Madre de Dios! Por aquel Privilegio à nadie concedido, con que te favoreciò el Poder de Dios, haciendote Concebida ſin pecado Original: Por el gozo, que ſintiò tu Alma Santiſsima, quando en tus Puriſsimas Entrañas Encarnò el Hijo de Dios, haciendoſe Hombre para nueſtro remedio; y por aquella charidad tan grande, con que fuiſte à las montañas de Judea para bien de los vecinos de ellas, te pedimos, que nos alcances de la Mageſtad Divina gracia, para que de veras le ſirvamos, y aſsi merezcamos concebirlo en nueſtras Almas por amor, y por la charidad lo comuniquemos à nueſtros proximos, ſolicitando en todo ſu aprovecha-

vechamiento espiritual. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por estos Gozosos Mysterios del Santissimo Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nues- nuestras Almas à gozar en tu compañia de nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque concediò à MARIA Santissima el singularissimo Privilegio de ser Concebida en Gracia. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque para Redimir al Mundo tomò Carne Humana, haciendose Hombre en las purissimas Entrañas de MARIA Santissima. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Espiritu Santo, porque le infundiò à MARIA Santissima la charidad, con que fue à visitar à su Prima Santa Isabel para la Santificacion de Baptista. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnifi-

nificencia ; y alabanza, por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora, contenidos en los Mysterios Gozosos de su Santissimo Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, magnifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Santissimo Rosario. Amen.

Despues, à tiempo oportuno, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrecido por los Mysterios gozosos.

DIA SEGUNDO.

ESTE DIA SE REZARà VNA ESTACION POR las Almas del Purgatorio, que en el mundo fueron devotas del santissimo Rosario.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

CONsidera, Christiano, que caminando MARIA Santissima con su Purissimo Esposo S. Joseph, desde Nazareth su patria à la Ciudad de Betheleem, à donde iban à empadronarse, por averlo assi mandado el Emperador, y no hallando en toda la Ciudad, ni aun en el Hospicio comun de los Caminantes, quien los quisiesse recibir, se

ſe ſalieron de la Poblacion, y junto al Muro de parte de à fuera hallaron vna Cueva, Portal, ò Gruta, que era hoſpedage, y manſion de brutos, entraron en ella los Caminantes Divinos; y deſpues de aver tomado algun corto alivio, pueſta de rodillas MARIA Santiſsima en vn Peſebre grande que alli avia, elevada en altiſsima Contemplacion, cumplidos ya los nueve meſes de ſu Puriſsimo Preñado, en punto de las doce de la noche, dia Domingo del año de la Creacion del Mundo de cinco mil ciento y veinte y nueve, pariò ſin dolor alguno, ſino con immenſo gozo de ſu Alma, à ſu Santiſsimo Hijo, limpiſsimo, y hermoſiſsimo ſobre los hijos de los hombres, y tomandolo en ſus manos con gran reverencia los dos Celeſtiales Serafines, San Miguel, y San Gabriel, y levantandolo en alto, como lo hace el Sacerdote con la Hoſtia, la Puriſsima Madre, poſtrada en tierra lo venerò, y adorò con profundiſsima humildad: luego lo depoſitaron en ſus brazos, quedando enriquecida con todo el Teſoro del Cielo, eſtando ſiempre de rodillas, haſta que por mandado del Señor ſe ſentò; y aviendolo veſtido con los paños, y faxas, que traia prevenidos, lo reclinò en el Peſebre, y alli los Eſpiritus Angelicos le cantaron la Gloria, y vnos dichoſos Paſtores amoneſtados por vn Angel lo vinieron à adorar, y hallaron entre dos Animales al Omnipotente Criador de todas coſas. Conſidera, Chriſtiano, què glo-

glorias tan grandes ſerian las de MARIA Santiſsima en eſta feliz noche, que fue mas iluminada, que el mas refulgente dia. No aſsi queda hermoſeada la humilde Oriental concha de nacar, quando para enriquecer el Orbe franquea la perla hermoſa, que concibiò del rocio. No aſsi ſe conſtituye glorioſa la verde abundante Vid, quando para bien del hombre produce el biendorado racimo. No aſsi ſe oſtenta fecundo el hojoſo vegetable baſtago, quando para el deleyte comun deſabrocha el verde boton, que le eſcondia la graciofiſsima flor, como MARIA Santiſsima quedò Fecunda, Glorioſa, y Hermoſeada, al dàr para remedio del Mundo à ſu Dulciſsimo Hijo, Flor, Racimo, y Perla, que como Baſtago, Vid, y Nacar concibiò en ſus Entrañas, por virtud del Eſpiritu Santo. Fue en eſte Myſterio immenſo ſu gozo, y lo fue tambien, quando à los trece dias de nacido el Señor, teniendolo como en Regio Trono en ſus puriſſimos brazos, ſue adorado de los Magos Reyes, que vinieron del Oriente, guiados de una Eſtrella, y quando deſpues à los quarenta dias preſentandolo en el Templo, lo puſo en los brazos del Santo Sacerdote Simeon, à donde lo oyò predicar por Verdadero Dios, y Meſsias prometido en la Ley, ſiendo tan immenſa la charidad de MARIA Santiſsima, que al vèr, que los hombres empezaban a conocer por Hombre, y Dios à ſu Hijo, en ſu Amor abraſada, ſe llenaba toda

de

de incomparable alegria. Confiderala en efta dichofa felicidad, veneralala con todo tu corazon, y admirala Trono, Carroza, Silla, Altar, y Templo de Dios.

Aqui fe tendrà vn rato de Contemplacion fobre eftos Myfterios, y luego fe dirà.

DIos te falve, purifsima, fecundifsima, è immaculada MARIA, llena de Gracia, que en vn defpreciable Portal, Palacio, que eligio Dios para fu primera cuna, parifte no folo fin dolor, fino llena de immenfa alegria al Verbo Divino hecho Hombre en tus purifsimas Entrañas.

Dios te falve, por que envolviendolo en limpifsimos pañales, y pobres faxas lo reclinafte en vn pefebre, à donde por Hombre, y Dios lo veneraron vnos Paftores, y defpues en tus caftifsimos brazos como en Trono agradable fuyo lo adoraron los Magos Reyes de el Oriente.

Dios te falve, porque à los quarenta dias lo prefentafte en el Templo de Jerufalen, y recibiendolo en fus brazos el anciano Sacerdote Simeon, oifte, que lo predicò, y aclamò por Dios Verdadero, y Mefsias prometido en la Ley.

℣. Ruega por nofotros, gozofifsima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que feamos dignos de alcanzar las promeffas de Nueftro Señor Jefu-Chrifto.

ORA-

ORACION.

O Soberana Reyna de los Querubines, y Santissima Madre de Dios, por aquel immenso gozo, que sintiò tu corazon purissimo, quando en el Portal de Bethelcem pariste al Hijo de Dios, y tuyo, hecho Hombre en tus purissimas Entrañas, y aunque en tanta pobreza, y humildad, lo viste adorado de Pastores, y Reyes, y tambien por el gozo, que tuviste, quando à los quarenta dias presentandolo en el Templo, oiste, que el Sacerdote Simeon lo predicò por Dios Verdadero, y Messias prometido en la Ley, te suplicamos, que nos alcances de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, y con todo nuestro corazon, naciendo en nuestras Almas, por unico Dueño nuestro lo adoremos. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por estos Mysterios Gozosissimos de tu Santissimo Rosario, que nos ampares en el trance, y agonia de la muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de Nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque con su Poder le assistiò à MARIA Santissima,

ma, para que en el Portal de Betheleem pariesse sin dolor alguno, y quedando eternamente limpissima Virgen, al Verbo Divino vestido de la humana naturaleza. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, por que aviendo nacido, quiso ser adorado de los Pastores en el Pesebre, y de los Reyes en los brazos purissimos de su Madre. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque llenando con su Gracia al Sacerdote Simeon, hizo, que à el Infante JESUS, quando su Madre lo presentò en el Templo, lo conociesse Verdadero Dios, y como tal lo publicasse. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanzas, por todas las Gracias, Prerrogativas, Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora contenidos en los MysteriosGozosos de su SSmo. Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima nuestra Señora. Amen. Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, la magnifiquen, y dèn gracias, por los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Santissimo Rosario. Amen.

Despues, à tiempo oportuno, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrecido por los Mysterios Gozosos.

DIA

DIA TERCERO.

ESTE DIA SE DIRÀ VNA MISSA POR TODOS los devotos del Santissimo Rosario.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, que siendo de doce años la Magestad deChristo nuestro bien, vn dia, que fueron desde Nazareth al Templo de Jerusalen JESUS, MARIA, y JOSEPH, como lo hazian todos los años, por los altos fines de su Divina Providencia, se hizo el Señor perdido entre el bullicio de la gente, ocultandose à su Madre verdadera, y à su Putativo Padre. Assi permaneciò perdido su Magestad tres dias, hasta que al tercero aviendolo buscado su Purissima Madre, Tortola amante, que su esposo ausente, solo con gemidos explica su dolor, lo hallò en el Templo sentado en medio de los Doctores, y Maestros de la Ley, preguntandoles, y respondiendoles con tan Celestial Sabiduria, que todos estaban con extatica suspension engañados de sì. Fue tanto el gozo, que sintiò en su candidissimo corazon la Soberana Reyna al hallar à su Hijo perdido, que no es possible el conocerlo, y menos possible explicarlo. No assi el Pastor del Evangelio se alegrò la hallar su perdida oveja. No assi la muger de las

las diez Drachmas ſe regocijò al hallar la que avia perdido. No aſsi el que hallò el eſcondido teſoro, ſe llenò de guſto. No aſsi el que encontrò la margarita buſcada ſe immutò con el jubilo. No aſsi Jacob ſe viſtiò de alegria al hallar à ſu perdido hijo Joſeph; ni aſsi la eſpoſa de los cantares fue llena de conſolacion Divina al encontrar el antes buſcado eſpoſo, como MARIA Santiſsima Nueſtra Señora ſe alegrò, ſe regocijò, ſe llenò de gozo, jubilo, y alegria al hallar al dulce Infante JESUS, Fruto bendito de ſu puriſſimo Vientre; y ſi allà el Paſtor del Evangelio, y la muger de laDrachma al hallar lo que avian perdido, pedian, que todos celebraſſen ſu alegria, como guſtarà la Soberana Reyna, de que todos acompañandola en ſu jubilo, le demos feſtivos prrabienes, por aver hallado à ſu Santiſſimo Hijo. Conſiderala, Chriſtiano, llena de gozo tan immenſo, y pondera la prudencia, la diſcrecion, la reverencia, y humildad profundiſsima deſta Soberana Reyna, que fue en todo eſto tan extremada, que llegandoſe entre los eſpirituales jubilos de ſu Alma à ſu hermoſiſsimo Niño, le dixo con terniſsimas palabras: *Hijo, por què lo haz hecho aſsi con noſotros? tu Padre, y yo llenos de dolor te hemos andado buſcando.* A cuya dulce, y amoroſa quexa reſpondiò JESUS: *Y para què me andabais buſcando? Ignorabais, que era preciſo, que yo me ocupaſſe en las coſas, que ſon de mi Padre?* Adorala, Chriſtiano, con todo el afecto

de

de tu Alma, y mirala en este Mysterio hecha Atalaya, Imàn, y Gyrasol, que con amor vigea, busca, y sigue al dulce bien de su Alma.

Aqui se tendrà vn rato de meditacion sobre este Mysterio, y luego se dirà.

DIos te salve, Poderosissima, Clementissima, MARIA, llena de gracia, que aviendo perdido en el Templo de Jerusalen à tu dulcissimo Hijo JESUS, y careciendo de su deleytable presencia por el dilatado espacio de tres dias, despues lo hallaste en el Templo mismo, donde lo perdiste. Dios te salve, por que al verlo sentado en medio de los Doctores, y Maestros de la Ley, preguntandoles, y respondiendoles, fue tu purissimo corazon lleno de Celestial alegria. Dios te salve, por que dandole amorosissimas, y humildes quexas, por averte dexado los tres dias, que estuvo perdido, te respondiò Mysterios Soberanos, que admirò tu imponderable Sabiduria.

℣. Ruega por nosotros, gozosissima Virgen Madre de Dios.

℞. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de las Potestades de el Cielo, y verdadera Madre de Dios, por aquel immenso gozo, que sintiò tu purissimo corazon, quando despues de tres dias perdido lo hallaste à tu dulcissimo Hijo JESUS en el Templo

plo de Jerusalen disputando entre los Doctores, y Maestros, pasmandose todos de su Celestial Sabiduria, te pedimos, que nos alcances de su Magestad gracia, para que le sirvamos, y para que no perdiendole jamàs, le hallemos benigno, y agradable, y assi aprendamos de su Divina enseñanza el exercicio de las virtudes. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por este Mysterio Gozosissimo de tu Santissimo Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, por que le concediò à MARIA Santissima el gozo de hallar à su dulcissimo Hijo en el Templo despues de tres dias, que lo lloraba perdido. Amen.

Aqui se rezarà otra Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, por que estando en el Templo de Jerusalen disputando entre los Doctores de la Ley, se dexò hallar de MARIA Santissima cariñoso, y muy benigno. Amen. *Otra Ave Maria.*

Ben-

Bendito ſea eternamente el Eterno Eſpiritu Santo, por que llenò de immenſo gozo, y de imponderable alegria el candidiſsimo corazon de MARIA Santiſsima, quando hallò à ſu dulciſſimo Hijo en el Templo, aviendolo antes llorado perdido. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza, por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediſte à MARIA Santiſsima Nueſtra Señora, contenidos en los Myſterios Gozoſos de ſu Santiſsimo Roſario. Amen.

Bendita ſea eternamente MARIA Santiſsima Nueſtra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas la Criaturas la alaben, la magnifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de ſu Santiſsimo Roſario. Amen.

Deſpues, à hora competente, ſe rezarà vn Tercio de Roſario, ofrecido por los Myſterios Gozoſos.

DIA QUARTO.

ESTE DIA SE TENDRà MEDIA HORA DE Oracion Mental.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, los cruelissimos dolores, que sentiria el ternissimo corazon de MARIA Santissima en los passos primeros de la dolorosissima Passion de su Hijo. Despidieronse en la casa del Cenaculo los dos amorosissimos Amantes JESUS, y MARIA, no para ir JESUS à buscar descanso como Jacob se despidiò de Rebeca su madre, no para gozar delicias, como se despidiò Zanson de su madre Hatseli. No para adquirir riquezas como de Anna su madre se despidiò Tobias; si para padecer la mayor pobreza, dolores, y tormentos, que se han visto. Dieronse el vltimo cariñoso abrazo, y el Señor se encaminò al Huerto de Gethsemani, entrò en èl, y apartandose de sus Discipulos se puso à hazer Oracion à su Eterno Padre, y en ella sintiò tanta fatiga, tanto anhelo, y agonia tanta, que abriendose à la violencia deste dolor todos los poros de su Santissimo cuerpo, sudò gotas de Sangre mui espesas, y encarnadas, que corrian hasta la tierra, siendo vno de los motivos, que en su doloroso corazon causò esta agonia,

nia, el conocimiento, de que muchos no se avian de aprovechar de los meritos de su Passion, y que en ellas se perderia el valor de su preciosissima Sangre. A este tormento cruel se siguiò el que aviendo ya llegado al Huerto los Ministros de los Fariseos, prendieron à su Magestad, aprissionandolo con cordeles, sogas, y cadenas, y assi ligado lo presentaron à Cayfas, en cuya presencia vn cruelissimo Sayon levantò la mano, que tenia vestida con vna manopla de hierro, y le diò en su Sacratissimo Rostro vna bofetada tan cruel, que no solo lo derribò en tierra, sino que tambien le hizo echar sangre por los ojos, por la boca, por los oydos, y por las narizes, y el èco de este golpe lo oyò MARIA Santissima, aunque estaba muy retirada de alli, y le traspassò su corazon purissimo; y todo esto lo veia con el espiritu la Soberana Señora, y à cada tormento de estos correspondia en su Alma vn tormento especialissimo. No assi la Luna quando se le ausenta la luz del Sol queda entre sombras obscurecida como MARIA Santissima quedò ocupada de las tinieblas del mas intenso penar, quando despidiendose de su Magestad se le ausentò la clarissima luz del Sol JESUS. No assi llora, y gime el Labrador, quando vè, que los granos del trigo, que en la tierra siembra, para que se multipliquen, se malogran, y pierden, por ser la tierra infecunda, como gemia, y lloraba MARIA Santissima al vèr sudar en el

Huerto Sangre à ſu precioſiſsimo Hijo, conocia; que aquellas gotas Sanguineas, que haſta la tierra corrian, eran como fecundiſsimos granos, que podian producir la total coſecha de la Salvacion del Mundo; pero conocia tambien, que ſe avia de perder en muchos, eſterilizandoſe del todo, quando del todo podian fecundarſe, y eſto lo lloraba con terniſsimos afectos de ſu corazon prudentiſsimo. No aſsi el trueno eſpanta, y atemoriza el mundo, como el èco de la bofetada, que le dieron à JESUS, atemorizò, eſpantò, y llenò de pena el corazon de la Reyna Soberana, quando deſde ſu retiro lo oyò, quedando con eſtos cruel iſsimos dolores, toda en dolor ſumergida. Mirala, Chriſtiano, en tanta pena anegada, reverenciala con todo el afecto de tu corazon, y conſiderala como la antigua Anna, llorando la auſencia, y trabajos de Tobias ſu hijo.

Aqui ſe tendrà vn rato de meditacion ſobre eſte punto, y luego ſe dirà.

DIos te ſalve, deſconſoladiſsima, afligidiſsima, y doloroſiſsima MARIA llena de gracia, que al darle el vltimo abrazo al dulciſsimo JESUS, quando para ir à padecer ſe deſpidiò de ti, fuiſte pueſta en la mayor agonia, al vèr, que ſe auſentaba el Sol clariſsimo de tu Hijo. Dios te ſalve, por que al conocer, que JESUS ſudaba Sangre en el Huerto, no ſolo ſentiſte lo q̃ el Señor penaba, ſino que tambien lloraſte al co-

nocer; que en muchos el precio de aquella Sangre se perderia.

Dios te salve, por que quando presso, y maniatado tu Hijo en casa de Cayfàs le dieron vna cruel bofetada, al oir el golpe se te partiò de dolor tu corazon ternissimo.

℣. Ruega por nosotros, dolorissima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Principados de el Cielo dulcissima Madre Dios! por aquellos cruelissimos dolores, que sintiò tu purissimo corazon, quando para ir à padecer se despidiò de ti tu amantissimo JESUS, por los que sufriste, quando conociste su agonia con el sudor de Sangre en el Huerto, y por lo que padeciste quando presso, y maniatado por los Ministros de la mayor injusticia, puesto en presencia de Cayfàs le dieron en su Santissimo rostro vna cruel bofetada, cuyo golpe oiste desde tu retiro, te suplicamos, que nos alcanzes de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, que nunca nos despidamos de su amistad verdadera, que se aprovechen en nosotros las gotas de Sangre de su sudor, y que al oir los golpes de su Passion se enternezcan nuestros corazones. Rogamoste tambien, querida Madre Nuestra, por estos Mysterios Dolorosissimos de tu Santissimo Rosario, que

que nos ampares; y favorezcas en el trance, y agonia de nueſtra muerte, que nos alcanzes para aquella hora los Santos Sacramentos de la Igleſia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios vayan nueſtras Almas à gozar en tu compañia de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina, Dios, por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Bendito ſea eternamente el Eterno Padre, por la eſpecial aſsiſtencia, con que favoreciò à MARIA Santiſsima quando empezò à ſentir los dolores de la Paſsion de ſu Hijo, eſpecialmente quando ſe deſpidiò de ſu Mageſtad para ir à padecer. Amen.

Aqui ſe rezarà vna Ave Maria.

Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, por que quiſo, que MARIA Santiſsima conocieſſe deſde ſu retiro las agonias de ſu ſudor de Sangre en el Huerto. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendito ſea eternamente el Eterno Eſpiritu Santo, por que le diò tolerancia à MARIA Santiſsima, quando oyò el golpe de la bofetada, con que hirieron à JESUS el roſtro Sacratiſsimo. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza, por todas las Gracias,

Prer.

Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora, contenidos en los Mysterios Dolorosos de tu Santissimo Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, magnifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Santissimo Rosario. Amen.

Despues, à hora competente, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrcido por los Mysterios Dolorosos.

DIA QUINTO.

ESTE DIA SE DARà VNA LIMOSNA A VN Pobre en honra de MARIA Santissima.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, los intensissimos tormentos, que padeceria la Coronada Reyna del Empyreo al vèr azotar à su dulcissimo Hijo. Aviendo Pilato dado sentencia de azotes contra el Santissimo JESUS, lo sacaron arrastrando los Sayones à vn patio, donde avia vna Columna pequeña de marmol, y desnudo de todas sus vestiduras lo ataron à ella con desmedida crueldad. Luego dos Verdugos con vnos

ramales de cordeles gruessos, y nudosos, empezaron à azotar a su Mageftad con tanta fuerza, q̃ à la violēcia de los golpes le levantaron muchos verdugones, y cardenales, hinchandoie todo el cuerpo proximo à rebentar la sangre por el cutis. Cansados estos, salieron otros dos Verdugos con vnos azotes de correas durissimas, y golpeando con ellas aquel delicadissimo Cuerpo, rebentò la sangre por los çardenales antecedentes, de modo, que quedò bañado en ella todo el Cuerpo del Senor, y aun salpicados con aquellos preciosissimos granates los vestidos de los Sayones. Ya estos no podian levantar los brazos por lo cansados, que estaban, y salieron de refresco otros dos con vnas disciplinas de durissimos nervios de animales, y azotando con ellos al Señor, ya no daban los golpes en el cutis, por que todo estaba despedazado, sino en la carne viva, y muchos pedazos de ella arrancaban los azotes, y en la tierra caian, siendo las llagan tan grandes, que se vieron por ellas los blanquissimos huessos, y la sangre avia ya formado charcos en el suelo, passando a tanto la crueldad de aquellos miserables hombres, que no contentos con los azotes, que le avian dado à su Magestad, passaron à dàrle otros muchos en el venerable sacratissimo Rostro, en el pecho, vientre, y espinillas, dexandoio tan del todo herido, que parecia vn ensangrentado leproso: tal lo avian puesto cinco mil y quince azotes, que
fueron

fueron los que le dieron à su Mageſtad. A todo eſte doloroſiſsimo eſpectaculo eſtuvo preſente MARIA Santiſsima Nueſtra Señora, y aunque no veia à ſu dulciſsimo Hijo por la confuſion de la gente, lo veia con el eſpiritu, con mas claridad, que ſi con los ojos corporales lo mirara. Conſidera, Catolico, què dolor, què pena, què tormento ſeria para aquel Candidiſsimo corazon de MARIA Santiſsima el vèr tan deſpedazado, y herido al dulce bien de ſu Alma, al que mas, que à sì miſma amaba, al que mas, que à sì miſma queria. No aſsi lloraban las madres de los Innocentes al vèr deſpedazados por la crueldad de Herodes à ſus hijos, como lloraba, penaba, y ſentia la Soberana Reyna al vèr deſpedazado à la crueldad de los azotes al Hijo querido de ſus entrañas. Todos los azotes, que JESUS llevò en el cuerpo, en el alma los ſentia MARIA: pues como quedaria à la fuerza de ſu padecer el corazon de MARIA, quando à la violencia de los azotes quedò tan laſtimado el cuerpo de JESUS? O dulciſsima Madre de mi Alma, y como, ſegun dixo Jeremias, fue grande, como el mar lo grande de tu ſentir! Venerala, Chriſtiano, con todo el afecto de tu Alma, y admirala Luna convertida en la ſangre de ſus dolores, al vèr al clariſsimo Sol JEUS lleno de las tinieblas de ſu padecer.

Aqui se tendrà vn rato de meditacion sobre este punto; y luego se dirà.

DIos te salve, atormentadissima, angustiadissima, y sobre todo MARIA llena de gracia, que voluntaria quisiste corporalmente assistir à la penosissima flagelacion de tu Hijo, para sentir con su Magestad la crueldad de los azotes. Dios te salve, por que como JESUS tu Hijo llevaba los golpes en su cuerpo Santissimo, los ibas tu sufriendo en tu ternissimo corazon, donde resonaban los ècos de golpes tan desmedidos. Dios te salve, por que si fue despedazada la deificada carne de JESUS à la violencia de los azotes, tambien fue despedazado tu limpissimo corazon con el immenso penar de tu entrañable sentir.

℣. Ruega por nosotros, dolorosissima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de las Celestiales Virtudes, y dulcissima Madre de Dios! por aquellos cruelissimos dolores, que sentiste, quando viste azotar à tu Santissimo Hijo con tanta crueldad, que jamàs se ha visto, ni se verà en el mundo, te suplicamos, que nos alcanzes de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, y que castigando en nosotros con azotes de verdadera penitencia los excessos de nuestras

culpas,

culpas, merezcamos sentir los azotes de su dolorosa Passion. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por este Mysterio Dolorosissimo de tu Santissimo Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcanzes para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, por que permitiò, que MARIA Santissima sintiesse en su corazon los azotes, que en su cuerpo sintiò su Santissimo Hijo. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, por que para mayor abundancia de la Redempcion del Mundo quiso ser cruelissimamente azotado. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendito sea eternamente el Espiritu Santo, por que con especialidad assistiò con su Gracia à MARIA Santissima, quando viò azotar con crueldad tan desmedida à su dulcissimo JESVS. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Vno eternamente todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia,

cencia, y alabanza; por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora contenidos en los Mysterios Dolorosos de su Santissimo Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, magnifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Santissimo Rosario. Amen.

Despues, à hora competente, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrecido por los Mysterios Dolorosos.

DIA SEXTO.

ESTE DIA, SI PUDIESSE SER, SE AYUNARÀ; ò à lo menos se mortificarà algo en la comida, en honra de MARIA Santissima.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENDOSE persignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, se leerà la consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

CONsidera, Christiano, las mortales agonias, que padeciò MARIA Santissima en todo el progresso de la Passion de su Hijo: aviendo azotado al Señor con la no comprehendida crueldad, que se ha dicho, lo coronaron de espinas con juncos marinos, que traspassaron su delicadissima cabeza, sienes, y cerebro, vistiendole

dole tambien de vna ropa vieja, y ſucia, à modo de Purpura, y poniendole vna caña en la mano como Cetro, por eſcarnio, y mofa, y aviendo dado Pilato ſentencia de muerte contra ſu Mageſtad, cargandole ſobre la delicadiſsima eſpalda vna Cruz de quince pies de largo, lo llevaron à voz de Pregonero al Calvario, y alli con agudiſsimos clavos, de pies, y manos lo clavaron en aquel Sacro-Santo Madero, en el qual aviendo padecido tormentos incomprehenſibles, muriò, y aviendole dado vna lanzada en el coſtado derecho, lo baxaron de la Cruz, y lo colocaron en los deſmayados brazos de la afligidiſsima Madre, haſta que deſpues lo ſepultaron en vn ſepulcro nuevo, quedando la doloroſiſsima Señora en la mas penoſa ſoledad. Conſidera, Chriſtiano, en todos eſtos terniſsimos paſſos de la Paſsion de JESUS à MARIA Santiſsima, padeciendo no ſolo en el cuerpo todos los tormentos, que el Señor padecia en el ſuyo, ſino tambien ſintiendolos todos en ſu Alma. No aſsi la Eſpoſa de los Cantares depoſitò en ſu pecho en metaphora de manogillo de mirrha los tormentos todos de la Paſsion del Señor, como MARIA Santiſsima con la viſta, y con la conſideracion los depoſitò en ſu Alma, corazon, y pecho. No aſsi como ſello ſe eſtamparon todas las penas de JESVS en el corazon de la citada Eſpoſa, como ſe imprimieron como en cera blanda en el corazon de la Soberana Emperatriz. No

aſsi

aſsi el mar tumultado en ſus amarguiſsimas on-das forma vn conjunto de amarguras, como la Paſsion de JESVS mar de ondas amargas, las juntò, y depoſitò todas en el corazon, y pecho de MARIA Santiſsima. Cada vno de los dolores, que la Emperatriz Sagrada ſufriò en la Paſsion de ſu Hijo, fue baſtante para quitarle muchas veces la vida; pero eſta ſe la conſervò milagroſamente la Divina Providencia, para que con ſus dolores, y tormentos fueſſe Corredemptora de los hombres, y tuvieſſemos los mortales en ſus ineſtimables merecimientos, Teſoro, que ofrecerle al Eterno Padre, en ſatisfaccion de nueſtras culpas. Venerala, pues, Chriſtiano, con todo tu corazon, conſiderala Mar de amarguiſsimas ondas, Cera blanda, en quien ſe eſtampò como ſello toda la Paſsion de JESVS, y Eſpejo, en quien ſe imprimieron los dolores todos de ſu Hijo.

Aqui ſe tendrà vn rato de Meditacion ſobre eſte punto; y luego ſe dirà.

DIos te ſalve, anguſtiadiſsima, penadiſsima, y ſobre toda ponderacion afligida MARIA llena de gracia, que aſsiſtiendo à todos los paſſos de la Paſsion de tu Hijo ibas ſintiendo no ſolo en tu cuerpo, ſino mucho mas en tu Alma los dolores, que tu dulciſsimo Hijo padecia en ſu Alma, y en ſu cuerpo. Dios te ſalve, por que en tu corazon como en blanda cera ſe imprimiò, y eſtampò como gravado ſello toda la imagen de

la Paſsion de JESVS. Dios te ſalve, por que en tu pecho como lugar para ello eſcogido de Dios, ſe juntaron, y congregaron las amarguiſsimas aguas de todos los torrentes, penas, y anguſtias, que en ſu Paſsion ſufriò el Redemptor de el Mundo.

℣. Ruega por noſotros, doloroſiſsima Madre de Dios.

℟. Para que ſeamos dignos de alcanzar las promeſſas de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto.

ORACION.

O Soberana Reyna de las Dominaciones del Cielo, y dulciſsima Madre de Dios! por aquellos cruelisſimos dolores, que ſentiſte en toda la Paſsion de tu Santiſsimo Hijo, eſpecialmente por los que padeciſte, quando lo viſte Crucificar, levantar en alto, y expirar, y por los que ſufriſte, quando deſenclavado de la Cruz lo puſieron en tus puriſsimos brazos, haſta que ya ſepultado quedaſte conſtituida en la mas penoſa ſoledad, te ſuplicamos, que nos alcances de la Mageſtad de Dios gracia, para que le ſirvamos, y que en nueſtros corazones eſtampemos por la compaſsion, y amor los tormentos todos de ſu Paſsion doloroſa. Rogamoſte tambien, querida Madre nueſtra, por eſtos Myſterios Doloroſiſsimos de tu SSmo. Roſario, que nos ampares, y favorezcas en el trãce, y agonia de nueſtra muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Igleſia dignamente recibidos,

dos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de N. Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, por que con su Poder milagrosamente le conservò la vida à MARIA Santissima, para que no muriesse al sentir los dolores de la Passion de su Hijo. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, por que con su Sabiduria imprimiò como sello todos los tormentos de su dolorosissima Passion en el tierno, y blando corazon de MARIA Santissima. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendito sea eternamente el Espiritu Santo, por que con su Amor llenò de charidad el corazon de la purissima Reyna, para que con ella tolerasse el immenso padecer en el penar de JESVS. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Vno eternamente todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora, contenidos en los Mysterios Dolorosos de su SSmo. Rosario. Amẽ.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, la magnifiquen, y dèn gracias, por los favores, con q̃ ampara, y en todo trance defiende a los devotos de su Smo. Rosario. Amẽ.

Despues, à hora competente, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrecido por los Mysterios Dolorosos.

DIA SEPTIMO.

Este dia se visitaràn los cinco Altares por las Almas, que fueron devotas del SSmo. Rosario.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, el immenso gozo, que tendria MARIA SSma. en la gloriosissima, y triunfante Resurrecion de JESVS su Hijo: saliò su Magestad Resucitado del Sepulcro, bellissimo, graciosissimo, y hermoso mas que todos los hijos de los hombres, y acompañado de las Almas de los Santos Padres, que avia sacado del Limbo. La primera vista, y aparicion, que hizo fue à MARIA SSma. que era razon, que como buen Hijo, primero, que à otro alguno visitasse à su Madre. Quedò el corazon desta Señora anegado en gloriosissimos gozos, por que penetrandose el Resucitado cuerpo del Señor con el virgineo purissimo cuerpo de MARIA, le dexò sobre toda pōderacion lucidissimo. No assi queda el hermoso crystal vistosissimo, y lleno de resplādores, quando dētro de si encierra vna clarissima

ſima antorcha, como el caſtiſsimo cuerpo de MARIA SSma. quedò lleno, y abundante de luces, quando ſe penetrò con èl el fulgentiſsimo Sol JESUS Reſucitado. Quedò la poderoſa Reyna toda tranſportada, y abſorta en immenſas glorias, y como eſtas avian de ſer à la medida de los dolores, que ſufriò en la Paſsion de ſu Hijo, y eſtos avian ſido immenſos, grandes, y muchos, aſsi ſus glorias en la Reſurreccion fueron muchas, grandes, è immenſas. Aſsi lo fueron tambien las que à los quarenta dias tuvo al vèr ſubir à ſu Hijo en ſu admirable Aſcenſion à gozar en el Cielo la Gloria, la Mageſtad, y Judicatura, que tenia tan por todas partes merecidas, dexando vencidos, y triunfados todos ſus enemigos. Todos los quarenta dias, que paſſaron deſde el dia de la Reſurreccion, que fue à veinte y ſiete de Marzo, haſta el de la Aſcenſion, que fue el dia cinco de Mayo, los paſsò Chriſto nueſtro Bien con ſu dulciſsima Madre en el Cenaculo, faltando ſolo, quando hazia alguna aparicion à ſus Fieles, en cuyo tiempo gozando la groriosa preſencia de ſu amado, ſeria ſu corazon lleno de immenſa gloria, tratando alli muchos Myſterios de nueſtra Santa Fè, y ſolicitando la miſericordioſiſsima Señora la ſalvacion de las Almas. No aſsi las plantas viven con la aſsiſtencia del Sol. No aſsi los montes, y los campos ſe alegran con la preſencia del dia. No aſsi las flores reſpirando fragrancias abren ſus bellas hojas al reconocer el Alva, como el corazon de MARIA SSma. Flor
de

de las mayores fragrancias, Monte de Santidad mas alta, Planta de la virginidad mas pura se alegraria, gozaria, y tendria los mas puros, y espirituales deleytes con la presencia de su amado, Alva, Dia, y Sol de los mas Divinos Resplandores. Venerala, Catholico, con todo tu corazon, y considerala Planta, Monte, y Flor, que respira, goza, y vive con las Glorias mas Sagradas.

Aqui se tendrà vn rato de Consideracion sobre este Punto, y luego se dirà.

DIos te salve, Gloriosissima, Dichosissima, y Soberana MARIA llena de Gracia, que merecìste ser la primera, à quien Resucitado se apareciesse tu dulcissimo Hijo, para que llenandote toda de glorias immensas, fuessen tus gozos del tamaño, que avian sido tus tormentos. Dios te salve, porq̃ al vèr Resucitado al dulce Dueño de tu Alma, toda tu fuiste anegada en los mayores gozos, y vestida de las Glorias mas Sagradas. Dios te salve, porque gozando de su presencia por quarenta dias, en todos ellos fuiste con gloria transformada en el mismo Señor, que tu corazon amaba, y dulcemente queria.

℣. Ruega por nosotros, gloriosissima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Tronos Celestiales, y dulcissima Madre de Dios! por aquel inefable gozo, que sintiò tu Alma Purissima,

quando viste à tu Santissimo Hijo Resucitado con Gloria immensa, siendo tu la que merecise primero este favor, y por el gozo, que tambien tuviste, quando lo viste subir à los Cielos con su propria virtud, quedando tu en el Mundo por Maestra, Pastora, y Madre de los hijos de la Iglesia, y supliendo la ausencia de tal Padre, Pastor, y Maestro, te suplicamos, que nos alcanzes de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, que resucitando en nuestras Almas con el mas encendido amor, nos dispongamos, para subir despues desta miserable vida à gozar de su Magestad en la Gloria. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por estos Mysterios Gozosissimos de tu Santissimo Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcanzes para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de Nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque con su Poder, dispuso, que MARIA Santissima participasse de la gloria de la Resurrecion de su Hijo. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, por

que para correſponderle à ſu Santiſsima Madre los dolores, que ſintiò en ſu Paſsion, quiſo llenarle de gloria apareciendoſele Reſucitado. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendito ſea eternamente el Eterno Eſpiritu Santo, por que aſsi en la Reſurreccion, como en la Aſcenſion del Divino Verbo humanado, llenò el corazon de MARIA Santiſsima de immenſo gozo, jubilo, y alegria. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza, por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediſte à MARIA Santiſsima Nueſtra Señora, contenidos en los Myſterios Glorioſos de ſu SSmo. Roſario. Amen.

Bendita ſea eternamente MARIA Santiſsima Nueſtra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, glorifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de ſu Santiſsimo Roſario. Amen.

Deſpues, à hora competente, ſe rezarà vn Tercio de Roſario, ofrecido por los Myſterios Glorioſos.

DIA OCTAVO.

ESTE DIA SE ABSTENDRà DE COMER FRVTA, y dulce por MARIA Santiſsima.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdoſe perſignado, y hecho el Acto de Contricion como el primero dia, ſe leerà la Conſideracion ſiguiente.

 CON-

CONSIDERACION.

COnſidera, Chriſtiano, la gloria, que tendria el corazon de MARIA SSma. en la Venida del Eſpiritu Santo el dia quince de Mayo, Domingo, en que ſe cumplian los cinquenta dias de la Reſurreccion del Señor à las nueve de la mañana, hora de Tercia, eſtando en el Cenaculo haziendo fervoroſiſsima Oracion MARIA SSma. y los Apoſtoles, y otros fieles, hombres, y mugeres, en numero de ciento y veinte, ſe oyò en el ayre vn eſpantoſo trueno, y vn ayre vehemente con vna ardiente luz, y claridad, à modo de relampago, y todo ſe encaminò à la caſa del Cenaculo; entrando en èl, ſe dexò vèr ſobre la cabeza de cada vno de los ciento y veinte, que alli avia, vna llama de fuego, en tamaño, forma, y figura de lengua humana, en la qual venia el Eſpiritu Santo, y à todos los llenò de innumerables Dones, Gracias, y Privilegios eſpecialiſsimos, inflamò ſus corazones en el fuego del Divino Amor, diòles incomparable Ciencia, y Celeſtial Sabiduria, infundiòles el Don de Lenguas, de modo, que deſde entonces pudieron hablar, y entender los idiomas todos del mundo, y aun con mas perfeccion, que los miſmos, que los profeſſaban; y por vltimo, los adornò de tantos, y tan ſingulares Dones, que ſon incomprehenſibles. Eſtos Soberanos Efectos fueron mas eſpeciales en la dulciſsima Madre del Redemptor. Era terniſsima Eſpoſa del Divino Eſpiritu, que baxaba, y aſsi no fue mucho, que mas que à todos la

atendiesse, y con Dones mayores la adornasse. Quedò toda transportada en el mismo Dios, viò intuitivamente al Espiritu Santo, y por entonces fue su gloria mayor, que la que gozan los Bienaventurados, y los nueve Coros de los Angeles. Solo su Magestad le diò al Señor mas gracias, que todos ellos juntos, por aquel beneficio de aver embiado al Espiritu Santo sobre su Catholica Iglesia, y con las obras desta prudentissima Reyna se complaciò el Señor mas, que con las de todas las criaturas. Venerala tu, Christiano, con todas las fuerzas de tu devocion, y considerala hecha Trono, Silla, Sagrario, Altar, y Templo del Espiritu Santo.

Aqui se tendrà vn rato de Meditacion sobre este Punto, y luego se dirà.

DIos te salve, Gloriosissima, Dichosissima, y Soberana MARIA llena de Gracia, q̄ en el Cenaculo de Jerusalen à los cinquenta dias de la Resurreccion de tu Santissimo Hijo, estando en fervorosa Oracion recibiste el Espiritu Santo, quedando tan llena de sus Dones, que no los tendrà semejantes otra alguna pura criatura. Dios te salve, por que como à Morada, Templo, y Habitacion suya baxò el Espiritu del Señor embiado del Padre, para que te elevasse toda en el mismo Dios, y quedasses vnida à su Magestad con el lazo mas indisoluble. Dios te salve, por que aunque desde tu Purissima Concepcion fuiste llena de Gracia, baxò à darte mas Gracia el Espiritu Divino, para q̄ rebozando en ti la Gracia, participassen de ella todos los hijos de la Iglesia.

℣. Ruega por nosotros, gloriosissima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Archangeles, y dulcissima Madre de Dios! por aquella gloria tan grande, que recibiò tu corazon purissimo, quando baxò sobre tu purissima Cabeza, y de los otros Fieles, que en el Cenaculo te acompañaban, el Espiritu Santo, y por todas las Gracias, Favores, Prerrogativas, y Privilegios, que en essa ocasion te concediò su Magestad, constituyendote Reyna, Madre, Abogada, Pastora, Consuelo, y Defensa de todos los mortales, te suplicamos, que nos alcanzes de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, y assi nos dispongamos para ser digno Templo, donde baxe à morar el Espiritu Santo, y à llenarnos de sus Santissimos Dones. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por este Mysterio Gozosissimo de tu Santissimo Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y defiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de Nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Ben-

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque embiò al EspirituSanto sobre MARIA Santissima, y los demàs Fieles, para que los llenasse de mucha Gracia, Amor, y Celestial Sabiduria. Amen. *Aqui se rezarà vna Ave Maria.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque tambien con el Padre embio al Espiritu Divino, haziendo à MARIA SSma. Templo, Sagrario, y Trono de su Magestad Altissima. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque baxando sobre su dulcissima Esposa MARIA la llenò de immensa Gracia, Prerrogativas, Favores, y Privilegios à ninguna otra concedidos. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza, por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA SSma. Nuestra Señora, contenidos en los Mysterios Gloriosos de su SSmo. Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, magnifiquen, y dèn gracias, por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Santissimo Rosario. Amen.

Despues, à hora competente, se rezarà vn Tercio de Rosario, ofrecido por los Mysterios Gloriosos.

DIA

DIA NONO.

ESTE DIA SE CONFESSARÀ, Y COMVLGARÀ, para acabar la Novena.

AVIENDOSE HINCADO DE RODILLAS, AVIENdose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, las immensas glorias, que tendria el Alma de MARIA SSma. en su Resurreccion, Assumpcion, y Coronacion en el Cielo. Muriò MARIA SSma. viernes à las tres de la tarde, dia tres de Agosto: Pusose aquel Clarissimo Sol, y quedò el mundo en las mayores tinieblas. Dispusieron los Apostoles el Entierro, y llevando sobre sus ombros aquellos nuevos Sacerdotes de la Ley de Gracia la Mystica, y verdadera Arca del Testamento, que era el Cuerpo Virgineo de MARIA SSma. lo depositaron en vn sepulcro nuevo, que la Divina Providencia tenia prevenido en el Valle de Josaphath, y sellandolo con vna pesada losa, se ausentaron, quedando en guarda, custodia, y defensa de aquel riquissimo Tesoro diez mil Angeles, que avian sido de su guarda. Al tercero dia Domingo quince de Agosto à las tres de la mañana baxò del Cielo la Alma Santissima de la Soberana Reyna, acompañada de su Santissimo Hijo, y vna immensa multitud de Espiritus Celestiales; luego aquella purissima Alma se reuniò con su Virginal Cuerpo, y resucitò Gloriosissima,

ſiſsima, y ordenandoſe vna ſolemniſsima Proceſsion, à quien preſidia Chriſto Nueſtro Señor, llevando à ſu mano derecha à ſu Amantiſsima Madre, ſe encaminò à lo alto, y penetrando cryſtalinas esferas, llegò al Cielo Empyreo, y entrando en aquella Celeſtial Jeruſalen con la mayor pompa, y triunfo, preſentò la Sacro-Santa Humanidad de Chriſto à la Santiſsima Trinidad à ſu dichoſiſsima Madre, quedando eſta Emperatriz Sagrada abſorta en Glorias tantas, que ni con el entendimiento ſe pueden comprehender, y menos con las voces explicar. Recibieron las Tres Divinas Perſonas con gran cariño, y agrado à la humildiſsima Reyna, y la llegaron al Trono de ſu Grandeza Infinita. No aſsi Bethſabe quedò glorioſa, quando en ſu miſmo trono la ſentò ſu hijo Salomon, como MARIA SS.ma. fue llena de Gloria, quãdo el miſmo Dios la acercò tanto à ſu Trono. No aſsi la valentiſsima Judith fue celebrada de todo el Pueblo, quando vẽcidos los enemigos entrò triunfante en Bethulia, como la poderoſa MARIA fue aclamada, y celebrada de todo el Cielo Empyreo, quando triunfando del mundo entrò victorioſa en las Celeſtiales Moradas, ſiendo admiracion de todos el vèr vna pura Criatura en tanta Gloria conſtituida. Luego la SS.ma. Trinidad le puſo en la Cabeza vna Corona de Gloria tanta, que ni ſe ha viſto, ni por todas las eternidades ſe verà otra ſemejante. porque el Padre la participò el Poder, el Hijo la Sabiduria, el Eſpiritu Santo el Amor,

que-

quedando assi Coronada de Gloria, por los dilatados siglos de toda la eternidad, y constituida Poderosa, Sabia, y Amante Reyna de todas las Criaturas, con Amor, Sabiduria, y Poder, para mandarlas, y gobernarlas à todas, segun el imperio de su voluntad, quedando hecha misericordiosissima, y eficacissima Abogada de los Hombres, Madre, Señora, Reyna, Emperatriz, Amparo, Consuelo, Refugio, Patrocinio, y vnica Esperanza de los miseros desterrados hijos de Eva, en cuya suavissima piedad esperamos los pecadores la Misericordia de Dios, el perdon de nuestras culpas, y la salvacion de nuestras Almas. Venerala, Christiano, con todo el afecto de tu corazon, y considerala junto à la SSma. Trinidad Coronada de Gloria, para ser Torre, Castillo, y Defensa de los pecadores, y poderosa Abogada de todos los hijos de Adan.

Aqui se tendrà vn rato de Meditacion sobre este Punto, y luego se dirà.

DIos te salve, gloriosissima, dichosissima, y encumbrada MARIA llena de Gracia, que aviendo muerto al mundo, al tercero dia Resucitaste felicissima, y con la mayor pompa, y Magestad, q se ha visto subiste al Cielo Empyreo à gozar por las eternidades de Dios la Gloria, que tenias merecida. Dios te salve, por que al entrar en el Cielo alegraste toda aquella triunfante Corte, siendo de especialissima gloria para los Angeles, y Bienaventurados mirar tu hermosura, adornada con las mayores virtudes, y con el colmo

mo

mo de las felicidades mayores. Dios te salve, por que Coronãdote de Gloria toda la Sma. Trinidad te comunicò el Padre su Poder, el Hijo su Sabiduria, el Espiritu Santo su Amor, constituyendote Abogada Poderosissima, y eficaz medianera entre Dios, y los Hombres,

℣. Ruega por nosotros, gloriosissima Virgen Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promessas de Nuestro Señor Jesu-Christo.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Angeles, y dulcissima Madre de Dios! por aquella gloria, que sintiò tu Alma SSma. quando Resucitada saliste del sepulcro gloriosa, ya con immortal vida, y acompañada de tu SSmo. Hijo, y de immensa multitud de Espiritus Soberanos entraste triunfante en el Cielo Empyreo à dōde fuiste Coronada de Gloria por toda la eternidad, para Reynar gloriosissima por las eternidades de Dios. Te pedimos, que nos alcances de la Magestad de Dios gracia, para que le sirvamos, y assi consigamos entrar triunfantes en el Cielo, y en èl gozar la Corona de la Gloria, que por la equidad de Dios le corresponde à los meritos de cada vno. Rogamoste tambien, querida Madre nuestra, por estos Mysterios Gloriosissimos de tu SSmo. Rosario, que nos ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de nuestra muerte, que nos alcances para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, que nos libres, y de-

fien-

fiendas de las tentaciones, y engaños del enemigo, para que muriendo en gracia de Dios, vayan nuestras Almas à gozar en tu compañia de N. Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque Coronò à MARIA SSma. en su gloriosa Assumpcion con vna Corona de Gloria, en que la comunicò su Poder. Amen.

Aqui se rezarà vna Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque Coronò à MARIA SSma. con vna Corona de Gloria, comunicandole su Sabiduria. Amen.

Otra Ave Maria.

Bendito sea eternamente el Espiritu Santo, porque en su Assumpcion Coronò à MARIA SSma. con vna Corona de Gloria, comunicandole su Amor. Amen. *Otra Ave Maria.*

Bendigante, Señor, Trino, y Uno eternamente todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza, por todas las Gracias, Prerrogativas, y Favores, que le concediste à MARIA Santissima Nuestra Señora, contenidos en los Mysterios Gloriosos de su Smo. Rosario. Amen.

Bendita sea eternamente MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

Los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas la alaben, la magnifiquen, y dèn gracias por todos los favores, con que ampara, y en todo trance defiende à los devotos de su Smo. Rosario. Amen,

O Dulcifsima Madre de la Mifericordia! O vnica Efperanza de los pecadores! O eficaz atractivo de nueftras voluntades! O MARIA! O Reyna! O Señora! vuelve à nofotros effos tus ojos mifericordiofos: recibe efta Novena, que con el afecto de nueftros corazones hemos hecho, guiados por los Myfterios de tu SSmo. Rofario, y por ellos te pedimos, que en el trance, y agonia de nueftra muerte, quando ya viciados los fentidos, ya turbadas las potẽcias, ya quebrados los ojos, ya perdida la habla, ya levantado el pecho, ya poftradas las fuerzas, cubierto el roftro con el fudor de la muerte, eftemos luchando con el terrible final parafifmo, cercados de enemigos innumerables, que procuraràn nueftra condenacion, y eftaràn efperando, que falgan nueftras Almas, para acufarlas de todas fus culpas ante el tremendo Tribunal de Dios. Alli, querida de nueftras Almas, alli, vnica efperanza de nueftros defmayados corazones, alli, poderofifsima Reyna, alli, amorofifsima Madre, alli bijilantifsima Paftora, alli, MARIA. O què dulce Nombre! Alli, MARIA, alli, MARIA, alli amparanos, alli defiendenos, alli afsiftenos como Paftora à fus ovejas, como Madre à fus hijos, como Reyna à fus vafallos. Aquel es el punto, de donde depende la falvacion, ò condenacion eterna. Aquel es el Orizonte, que divide el tiempo de la eternidad. Aquel es el inftante, en que fe pronuncia la final fentencia, que ha de durar para fiempre. Pues fi nos faltas entonces, dulcifsi-

ma Abogada nueſtra, ſi nos faltas entonces, què ſerà de nueſtras Almas, quando tantas culpas hemos cometido? No nos dexes en aquel peligro, no nos deſàpares en aquel rieſgo, no te retires en aquel horrible trance. Acuerdate, que ſi Dios te eligiò, para Madre ſuya, fue para que fueſſes Medianera entre Dios, y los hombres, y por tanto debes ampararnos en aquella hora: y porque puede ſer, que entonces no tengamos, ni fuerzas, ni ſentido para llamarte, deſde ahora, como ſi yà eſtuvieramos en la vltima agonia te llamamos, deſde ahora te invocamos, y deſde ahora nos aconſegemos à tu poderoſa intercesſion. A la ſombra de tu amparo nos ponemoe, para librarnos de los merecidos rigores del Sol de Juſticia Chriſto; y deſde ahora, como ſi ya agonizaramos, invocamos tu dulciſsimo Nombre, y eſto que ahora decimos, lo guardamos para aquella hora. MARIA, miſericordia, MARIA, piedad, MARIA, clemēcia, MARIA, MARIA, MARIA SSma. querida de mi Alma, conſuelo de mi Corazon, en tus manos encomiendo mi eſpiritu, para que por ellas paſſe al Tribunal de Dios, donde intercedas por eſta Alma pecadora: en ti pongo mi eſperāza, en ti confio, en ti eſpero. Ya, ya voy à eſpirar, miſericordia, Madre de mi Alma, miſericordia, miſericordia. Amen.

Deſpues, à hora competente, ſe rezarà vn Tercio de Roſario ofrecido por los Myſterios Glorioſos.